NO SOLO DE GUERRA VIVE EL HOMBRE

El hombre orquesta

El punto negro de los últimos meses, una vez alcanzado un aceptable nivel de seguridad, radica en que los graves problemas sociales no han estado en el capítulo de las grandes decisiones.

La semana anterior, por error envié una nota sobre Afganistán en lugar de esta columna. Mis disculpas.

Al Presidente le ha ido bien porque hizo lo que querían sus votantes tras la frustración del Caguán: perseguir, sin tregua, a bala a las Farc. Pero como no solo de guerra vive el hombre, vo le pronostico que si sigue por la senda bélica, no le alcanzará para salir a hombros por la puerta grande al final del mandato y repetir tarde de gloria.

Las dos imágenes que se me quedan de estos dos años es la de un Presidente pronunciando discursos en batallones, aprovechando para regañar a alguien, ya sean ministros, ex presidentes. ONG o generales. La otra, la de un Jefe de Estado atornillado durante horas y horas a una silla, controlando hasta el riñón/dando muestras de que le cabe la Nación en la cabeza, al tiempo que intenta que le arreglen a una viojita la humedad de su vivienda.

Es el político de las grandes decisiones y el de las pequeñas cosas. Para mí, el punto negro de los últimos meses, una vez alcanzado un aceptable nivel de seguridad, radica en que los graves problemas sociales del país no han estado en el capítulo de las grandes decisiones, sino en el de las pequeñas cosas. A pesar de ello, yo califico de positivo el balance general de la gestión de Uribe, por varias razones.

país de unos ciudadanos que llevaban ocho años sumidos en la desesperanza y doce en la incertidumbre. Consiguió rebajar todos los indices de violencia hasta reducir alguno, como la toma de pueblos, prácticamente a la nada. Inició la senda del crecimiento eco-

nómico. Dio ejemplo de político trabajador, honesto y austero, en línea con lo que cabria esperar del máximo dirigente de una nación pobre. Cualidades que por la escasez con que se presentan en esta región del planeta, le han merecido el respeto de sus colegas en el exterior.

Aunque importantes, pienso que esos logros no le alcanzarán para triunfar de nuevo en caso de reelección por varias razones.

Una, porque lo logrado es pasado y ahora la gente quiere más. Dos, porque nadic puede ser eternamente valet parking, mesero, cocinero, dueño, limpiadora y cliente del restaurante, sin que se resienta el negocio. El Gobierno es un grupo de alumnos juiciosos que intentan agradar al rector. Los hay buenos y regulares, algunos que salen en la tele y parece que hacen cosas, y otros invisibles, que se pueden ir de vacaciones unos meses y ni nos enteramos. Pero da igual si se dan o no pantallazo, porque nada de lo que hacen o dicen es autónomo o del todo váli-Logró recuperar la confianza en el 🐇 do. El Presidente es el único al mando. Y no hay signos que indiquen que el rector vaya a nombrar ni siquiera deca-

Tres, porque la lucha contra las Farc no puede ser el eterno eje de sù gestión. Cierto que preocupan los grupos armados, pero mucho más la falta de empleo,

de vivienda, de educación, de salud, de alimentación, de infraestructuras, de futuro, y no todo está relacionado directamente con el accionar de guerrillas y autodefensas.

Para paliar tantas crisis sociales, necesitariamos crecer a tasas superiores al 5 por ciento y hasta la fecha el alumno Carrasquilla solo ha ejercido de apagafuegos y no le conocemos un plan económico de crecimiento a medio y largo plazo, paralelo a tapar los infinitos huecos fiscales.

Y cuatro, porque no es un secreto que sin repartir puestos no hay reelección y esa larga batalla, en donde el Presidente dijo adiós al combate contra la politiquería, va a costarle más de un daño colateral.

Para mi que si Uribe no cambia el rumbo y de los batallones pasa a las escuelas y los hospitales, y si no abandona su empeño de reelección a toda costa y se centra en generar empleo digno duradero, habrá perdido la oportunidad única que su alta popularidad le ofrece para darle una sacudida al país.

SALUD HERNÁNDEZ-MORA